

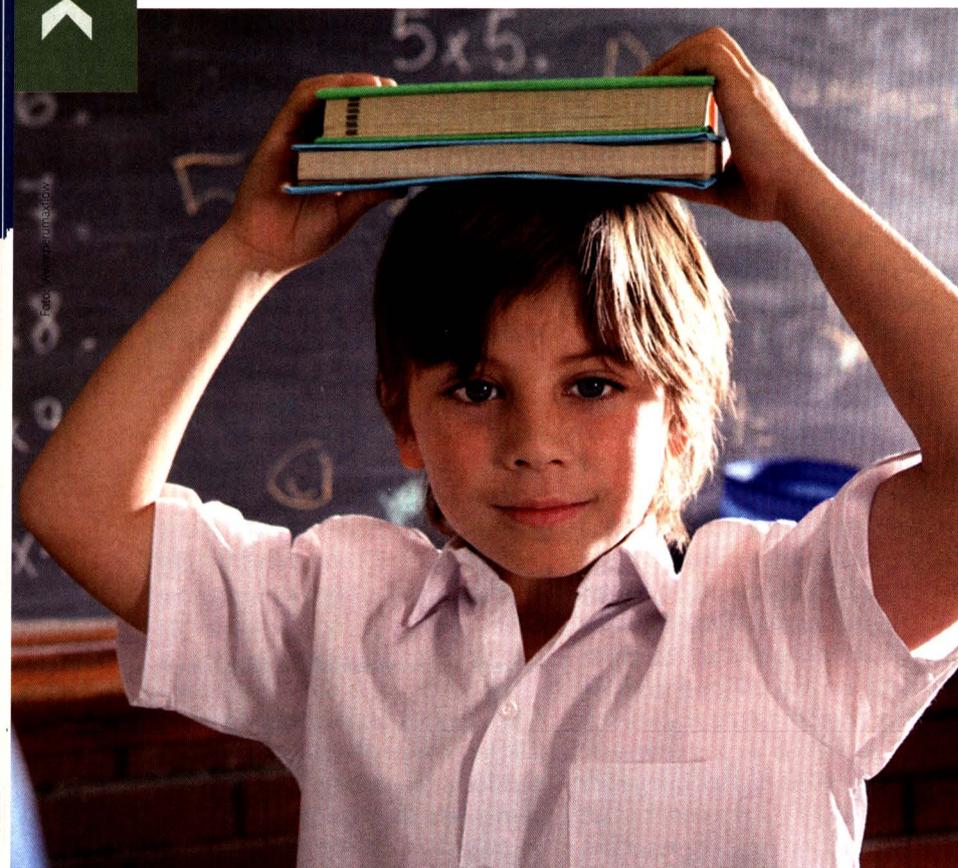
La educación en el Perú

66 de cada 100 niños asisten a un centro de educación inicial

País



Foto: P. S. / Contrasto



Si bien en el Perú se ha logrado avances en la cobertura del sistema educativo, los aprendizajes de los niños y el aprestamiento de los jóvenes dejan mucho que desear.

Juan Rojas es un agricultor que vive cerca de un pueblito de Cajamarca, y lo que más desea es que sus hijos y nietos tengan una mejor vida. A pesar de las dificultades que tiene, hace todo lo posible para que sus dos pequeños asistan a la escuela, porque está seguro de que así sus hijos tendrán más oportunidades en el futuro. La escuela se encuentra a dos kilómetros de distancia y los niños debencaminar casi una hora para llegar a ella. "Hay una escuela en el pueblo y estamos muy contentos, porque

nuestros niños tienen la oportunidad que nosotros no tuvimos", señala Juan muy emocionado, porque sus hijos están interesados en aprender.

Así como Juan, muchos padres en todo el país esperan que sus hijos terminen sus estudios con una buena educación que les dé la base para llegar a ser profesionales, técnicos o puedan defenderse mejor en cualquier trabajo.

Sin embargo, el deseo de Juan tiene pocas probabilidades, debido al bajo nivel en que aún se encuentra la educación en nuestro país. Si bien, en los últimos años, la educación en el Perú ha logrado un avance en cuanto a la cobertura del sistema educativo,

los aprendizajes de los niños y el aprestamiento de los jóvenes para la vida dejan mucho que desear. Estos no solo son de bajo nivel, sino que están muy mal distribuidos en la sociedad.

Según una reciente investigación de Ciudadanos al Día (CAD), basada en información del Ministerio de Educación, al año 2009, de los alumnos matriculados en Educación Básica Regular, el 79% estudiaba en escuelas públicas y el resto en centros privados.

La educación inicial, que representa el 17% de la matrícula, alcanza solo el 66%. Es decir que, de cada 100 niños, solo 66 asisten a un centro de educación inicial.

En cuanto a la educación primaria, que representa el 49% de la matrícula, su cobertura es del 94%. Finalmente, la educación secundaria representa el 34% de la matrícula, con una cobertura de 75%.

De estos alumnos, ¿cuántos terminan la secundaria? Un estudio del Banco Mundial señala que alrededor de 65% de los niños peruanos termina secundaria; por tanto, la tasa de deserción es de 35%.

Comparando con los estándares latinoamericanos, esa tasa de deserción es bastante baja, esto es, el Perú cuenta con una alta proporción de estudiantes que termina la secundaria. Sin embargo, el mismo Banco Mundial subraya que nuestro país viene produciendo gran número de egresados de secundaria, pero con muy pobres capacidades cognitivas.

CALIDAD

Así, uno de los principales problemas es la baja calidad de la educación, y si

no se realizan cambios drásticos para mejorarla, las consecuencias a futuro serían lamentables.

Según la Encuesta Nacional de Educación (ENAE 2007), realizada por IPSOS Apoyo Opinión y Mercado, solo un 10% de la población señaló que "la educación es regular" y un 4% que "la calidad de la enseñanza es buena".

Analizando el contenido de las opiniones desfavorables, se encuentra que la expresión más común en la encuesta se refirió a que "la calidad de la enseñanza es mala", lo que fue señalado por más de la tercera parte de los entrevistados (37%).

Entre los motivos de la mala calidad de la educación, los encuestados enfatizaron que "no hay profesores buenos y no están capacitados" (28%); a esto se añadió que tienen "poco compromiso o dedicación" (14%), "no son exigentes" y "no tienen una buena metodología".

Sin embargo, esta percepción estaría mejorando. De acuerdo con la encuesta realizada en Lima, en febrero del 2010, por el Instituto de Opinión Pública de la PUCP, se tiene que el 52% de los encuestados considera que la calidad de la educación es mucho mejor o algo mejor de lo que era 10 años antes. En 2007, solo el 39% pensaba así. Y en cuanto al futuro de la educación, dentro de 10 años, el 65% cree que mejorará.

También el 52% de los padres de familia cree que lo más importante de una institución educativa es tener profesores bien preparados. El 97% de los encuestados desea que los docentes sean evaluados y el 93% indica que los profesores deben ser remunerados según su desempeño o rendimiento.

Siguiendo la tradición escolar de evaluar con un criterio cuantitativo, se solicitó a los entrevistados que califiquen la educación primaria que brindan los colegios públicos y los privados. Los segundos salieron mejor.

El futuro le pertenece a la gente que se prepara hoy

CARLOS URRUNAGA

Estudiar es una inversión de dinero y tiempo. Y si es una inversión, entonces, debe rendir. Pero, ¿cómo evaluar este rendimiento de forma tal que, por ejemplo, los días que le quitamos a la familia sean compensados? Lo inmediato es recibir un ingreso mayor, que naturalmente gastaremos en los seres queridos, y lo mediano es conseguir una promoción, que retroalimentará evidentemente lo anterior.

En consecuencia, aquí encontramos un primer filtro. ¿La maestría que estudias te engorda el bolsillo? Sí o no. Nada de ambigüedades. Sin embargo, esto te lo puede dar más de una escuela. Claro, hablo de las buenas, no de aquellas que rifan y regalan los cartones. Sin embargo, lo que cualquier maestría no te da son las herramientas que hacen permanente lo inmediato y mediano. Te has puesto a pensar, ¿qué ocurriría si laboraras en otra empresa?

Y es aquí precisamente donde muchas escuelas fallan. Al priorizar la coyuntura, olvidan la estructura, porque asumen equivocadamente que siempre estarás en la misma compañía o en el mismo sector. Te proporcionan conocimientos e información que no te permiten trascender más allá del espacio que actualmente ocupas. Es cierto que mientras más se estudia, más se profundiza. Pero, también es cierto que quien hace un MBA, fundamentalmente, debe resolver problemas.

¿Cuál es el horizonte ideal del planeamiento profesional? El que te da reconocimiento. ¿Y cómo consigues reconocimiento? Aplicando los estudios, es decir, adquiriendo conocimientos y resolviendo problemas. Si algo es útil, tarde o temprano, será reconocido. Por eso, en las mejores maestrías, se estudia "hasta que duela". Si una escuela te deja respirar, entonces, mejor dedícate a nadar: nada, nada y nada. Y eso de "la teoría no sirve", en mi experiencia, lo suelen decir quienes no son reconocidos. Esto es, quienes se ahogan en problemas.

Como pueden ver, el reconocimiento no es una palmadita en el hombro o un ¡buena campeón! Es, esencialmente, elegir bien donde se estudia. Y, desde la elección, uno ya muestra visión. 



En el caso de los colegios públicos, el 35% de los limeños los desaprobó con una nota de 10 a menos, mientras que el 51% puso una nota entre 11 y 15, y solo el 8%, calificó entre 16 y 20. Los resultados fueron mejores en el caso de los colegios privados, en que solo el 8% puso una nota desaprobatoria, de 10 a menos, un 45% puso una nota de 11 a 15, y el 42% calificó entre 16 a 20. Similares calificaciones se tienen cuando se evalúa la educación secundaria.

La percepción de los limeños sobre los principales problemas de la educación en el Perú se concentra en tres temas primordiales: la preparación de los profesores, el poco presupuesto en el sector educativo y la poca voluntad de los políticos para enfrentar los problemas del sector.

AVANCES

Para el ministro de Educación, José Antonio Chang Escobedo, el balance de los últimos años es positivo. Señala que el universo de escolares de segundo grado de primaria que ahora es capaz de entender lo que lee (textos correspondientes a su edad y su grado) supera el 23% en comparación con el 2007, cuando apenas llegaba al 15.9%.

Aunque se está lejos de la meta trazada hacia 2011 (35%), la tendencia permite creer que se alcanzará ese desafío, dijo Chang.

El Ministro agrega que también hay un ligero avance en razonamiento matemático. Ahora el 13.5% de niños, entre 7 y 8 años, está en condiciones de resolver problemas sencillos de matemática, mientras que, en 2007, los niños de segundo grado que podían hacerlo representaban apenas el 7.2%.

Sin embargo, falta saber si la medición internacional del Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) que rindieron alumnos de secundaria en el 2009 confirma esta tendencia.

Hay que indicar que, en el PISA del 2000, el puntaje peruano fue el menor de América Latina (alrededor de 20%

por debajo del promedio de Chile, Argentina, Brasil y México), y muy inferior al de otros países de ingreso medio con un creciente logro educativo, como Tailandia.

RECURSOS

Otro de los problemas es el gasto en educación en el Perú, que solo llega alrededor del 3% del PBI, nivel muy bajo en comparación con otros países de la región.

La realidad demuestra que se necesita con urgencia elevar los recursos para el sector, porque mientras nuestro país invierte 354 dólares al año por alumno, Chile destina 1,350 y la Unión Europea más de 4,000 dólares.

Según el estudio del Banco Mundial, aunque el gasto ha sido relativamente eficiente en la generación de cobertu-

ra, no lo ha sido en la generación de calidad. Señala que el Perú se encuentra cerca del límite de lo que un país puede hacer para generar cobertura a través del gasto, pero está muy por debajo del límite, o incluso del promedio, de lo que se puede hacer para convertir el gasto en logro educativo.

En este contexto, se requiere aulas más equipadas, profesores capacitados y motivados y, lo más importante, formar alumnos críticos, reflexivos, investigadores y capaces de desarrollarse en el mundo globalizado en que vivimos.

Podemos concluir que la educación en el país está llena de buenas intenciones, pero es escasa en resultados. Solo pocas instituciones ofrecen una educación de calidad, y atienden a un pequeño sector de peruanos. ■

Alumnos matriculados en Educación Básica Regular 2009
(Por Departamento)

